

Raquel FERNÁNDEZ COBO (ed.). *Ricardo Piglia, The Master: lector, novelista y profesor*. Almería: Edeal, 2021

Autor:

FERRÁN RIESGO

Universidad de Alicante, España

ferran.riesgo@ua.es

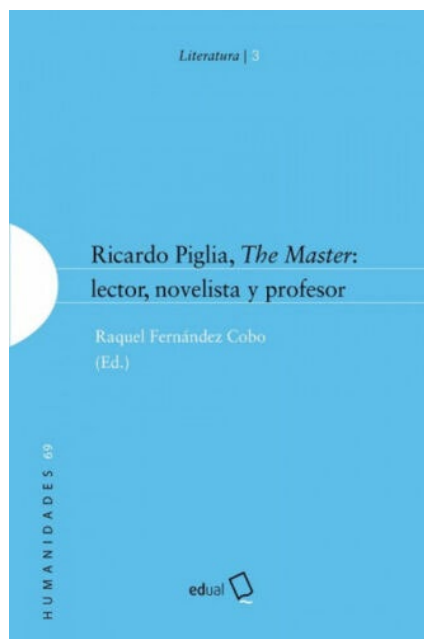
 <https://orcid.org/0000-0002-5907-8107>

Citación:

RIESGO, Ferrán. «Raquel Fernández Cobo (ed.). *Ricardo Piglia, The Master: lector, novelista y profesor*. Almería: Edeal, 2021». *América sin Nombre*, 28 (2023): pp. 156-159, <https://doi.org/10.14198/AMESN.22961>

Resumen:

Reseña de Ferrán Riesgo sobre *Ricardo Piglia, The Master: lector, novelista y profesor* (Edeal, 2021). Raquel Fernández Cobo (ed.). 230 p. ISBN: 9788413510576. [Review Ferran Riesgo sobre *Ricardo Piglia, The Master: lector, novelista y profesor* (Edeal, 2021). Raquel Fernández Cobo (ed.). 230 p. ISBN: 9788413510576]



Palabras clave: Piglia; lector; novelista

Es posible que más de uno y de una, cuando tratan de recordar la imagen más vívida (en su fuero interno) de Ricardo Piglia, no recuperen una página de *Respiración artificial* o de *El último lector*, sino la imagen del propio escritor vista en la televisión o en Youtube, apoyado en el atril, hablando al público y gesticulando frecuentemente con su desparpajo característico. El ciclo de clases magistrales que Piglia impartió para la Televisión Pública, bajo el título de *Escenas de la novela argentina*, mostraba una faceta del escritor que no acababa de ser la del ensayista sobre literatura, ni siquiera

© 2023 Ferrán Riesgo



Este trabajo está sujeto a la licencia de Reconocimiento 4.0 Internacional de Creative Commons (CC BY 4.0).

la del conferenciante o el divulgador. Allí, ante las cámaras, pero también ante un grupo de estudiantes que en nada parecían distinguirse del alumnado de cualquier clase de Literatura de la UBA, Piglia ejercía, esencialmente, de profesor. Un Piglia casi privado, hasta entonces «reservado» a los asistentes a sus cursos universitarios, se revelaba ahora disponible para todo el mundo.

Este volumen colectivo ahonda en esa faceta de Piglia. Cuando un escritor ha ejercido también como docente, la etiqueta suele dejarse para el final de la enumeración con la que se le intenta caracterizar en un primer brochazo. En *Ricardo Piglia, The master: lector, novelista y profesor*, Raquel Fernández Cobo rompe, ya desde el título, con la costumbre; no solo porque su propia contribución al volumen colectivo («El escritor como profesor», pp. 193-213) se ocupe precisamente del Piglia profesor, sino por la propia organización y orientación temática: «Piglia narra el saber», escribe Fernández Cobo en la «Introducción», «convierte el conocimiento y la teoría en narración. Desde esa perspectiva, no hay una disociación entre el crítico, el escritor y el profesor, sino un espíritu crítico que articula la enseñanza, la lectura y la escritura» (p. 13); una lectura lúcida de la obra de un autor denso y complejo, a pesar de la claridad de su prosa. Si el «último lector» de Piglia es aquel que al leer «produce teoría, y no solo crítica», el escritor argentino recogió en este sentido el testigo de Borges, quien, como él, en casi cada texto produce una poética, una teoría de la propia obra.

Esta visión de Piglia explica que el índice no reproduzca las divisiones del título. Tras la introducción, el libro se abre con una conversación entre Jorge Fornet y Eduardo Becerra, especialistas de referencia, que dialogan sobre el peso de la tradición en la literatura del argentino, sobre la mixtura de géneros y sobre su peculiar manera de participar de la espinosa corriente de la autoficción. En la charla, y diría que en el resto del volumen, los *Diarios de Emilio Renzi* tienen una presencia destacada.

Aunque los capítulos que siguen no estén agrupados en secciones, sí observan un cierto orden temático. Los cuatro siguientes, por ejemplo, se ocupan de la relación de Piglia con otros autores clave. En «Ricardo Piglia y Enrique Vila-Matas: la ficción crítica como punto de fuga», Mario Aznar recorre algunos paralelismos entre los dos autores, muy dados a lo *meta-*, mostrando el trabajo de ambos con los materiales e ideas de la tradición literaria para dar lugar a objetos estéticos complejos, al tiempo que actualizan, reelaboran y, en cierto modo, explican dicha tradición. Mirko Olivati trabaja sobre las formas de lo diarístico y lo biográfico en «El oficio de leer. Piglia sobre Pavese», y Lucía Maudo dibuja un elocuente mapa de las lecturas piglianas y la influencia manifiesta del (polémicamente) argentino William Henry Hudson en «Ricardo Piglia, lector de Hudson». Este primer grupo de capítulos se clausura con «Cifrar los descifrado y descifrar lo cifrado. J. L. Borges: Ricardo Piglia y la escritura como conocimiento de lo invisible», de Nicolò Rubí; Borges, claro, es una

referencia infaltable en una obra que aborde la figura de Piglia desde un cierto afán de totalidad, como es el caso.

Los siguientes textos proponen lecturas, si se quiere, más inmanentistas de la obra de Piglia. En «La literatura como utopía defensiva», David Sánchez Usanos presenta un ensayo felizmente personal sobre el peso y la significación de la literatura en sí como tema en la obra de Piglia. Antonio Jiménez Morato propone, en «El terrorista», una lectura que se distancia de la triada escritor-lector-detective, frecuente en la crítica pigliana, y esboza la imagen a un autor más agresivo, «un peligroso terrorista que urde en la sombra su reescritura de la realidad» (p. 95). En «La construcción narrativa del estado y la distribución política del goce», Iván de los Ríos explora las ideas sobre política y Estado encastadas en la prosa de Piglia desde la *República* de Platón, mientras Nathalie Losseau, en «El lenguaje totalitario: de la denuncia defensiva a la tentación», vuelve sobre la idea de un Piglia que actúa como maestro que guía al lector, aquí de manera inadvertida, a través de la contundencia de su discurso, hasta una posición «incómoda» de receptor, entre el impulso crítico y cuestionador y la adhesión convencida. «Admiración y escepticismo», concluye Lousseau, «se siguen en un círculo sin fin» (p.119).

De vuelta a esos acercamientos inmanentes de los que nos hemos alejado un tanto, Edgardo H. Berg ensaya una lectura en profundidad de *Blanco nocturno* en «La ineluctable modalidad de lo visible». Isabel Giménez Caro se adentra en el Piglia policial en «El peso del agua: *Los casos del comisario Croce*», desde una óptica afín al siguiente capítulo: «La imaginación novelesca como investigación: *Respiración artificial*, *Los diarios de Emilio Renzi* y algunos textos póstumos», de Miguel Gallego Roca; ambos, en cierta manera, tratan de explicar la de Piglia como una escritura que trabaja, mientras trata de explicarlas, para conocer o investigar la realidad y la Historia.

«La propia vida como ficción: *Los diarios de Emilio Renzi*», de Gabriel Rovira, y «Formas de la versión: relatos de vida en *Prisión perpetua* de Ricardo Piglia», de Nancy P. Fernández, van marcando la transición hacia la última «sección» virtual del índice, centrada en el Piglia ensayista, crítico o docente. Massimo Rizzante es el autor de «Ricardo Piglia o la crítica de los escritores», un texto ensayístico sobre lo que podríamos llamar las actividades paraficcionales de Piglia (las que acabo de enumerar). En «El escritor como profesor», la editora Raquel Fernández Cobo traza un metódico itinerario de la tarea docente del argentino, cuyo resultado es una imagen compleja del autor, que respondería a la pregunta: ¿cómo (y con qué fin) enseñaba literatura Piglia? Clausura el corpus más académico del libro el ensayo «Ideas fijas. La literatura conceptual según Ricardo Piglia», de Carlos Fonseca, que vuelve sobre aquella idea predilecta de Piglia (y de otros argentinos afines, como César Aira) según la cual las novelas modernas, y especialmente las contemporáneas, narran los avatares de una idea, más que los de un personaje. Las últimas dos páginas

del volumen son para «Máster Piglia», una sentida semblanza con visos de elegía que firma Jorge F. Hernández.

En la «Introducción», Fernández Cobo sugería que los trabajos aquí reunidos «contribuye(n) a abrir una nueva etapa crítica con respecto a la obra del autor: la crítica antes y después de *Los diarios de Emilio Renzi*» (p. 10). Como ocurrió con Borges y Cortázar, tras la muerte de Ricardo Piglia en 2017 se han seguido publicando textos «inéditos» (Eterna Cadencia publicó en marzo de 2022 las *Escenas de la novela argentina* a las que me refería antes), pero, ciertamente, los *Diarios* causaron un impacto notable entre lectores y académicos, especialmente cuando el último tomo llegó ya a título póstumo; parecía casi un testamento, un «antes y un después», efectivamente, que no solo divide la crítica sobre Piglia, sino también su propia obra. Así las cosas, puede decirse que *Ricardo Piglia, The Master* está a la altura de las exigencias de su objeto de estudio. Con distintos grados de atrevimiento y novedad, todas las lecturas y relecturas que incluye revelan a un tiempo la vigencia de una obra capital como la del argentino y la relevancia de las reflexiones que inspira. La labor de la editora, por su parte, resulta tan discreta como inteligente, y permite que el resto de textos «hablen», sin forzar al recién llegado a apriorismos o conclusiones sobre su contenido; muy probablemente, los lectores de Piglia apreciarán la elegancia del trabajo.